

3. Señor, te damos gracias y te pedimos por todos los médicos, los que curan y los benevolentes que, con competencia y compasión, se dedican en los hospitales y centros de cuidados paliativos por acompañar a los enfermos, aplastados por el peso de la enfermedad, que se encuentran solos o al fin de su vida.

4. Señor, haz que nuestro corazón esté abierto y atento a los enfermos, a los que sufren, a los minusválidos, a los probados y a los olvidados de nuestro entorno, y concédenos saber rezarte por ellos y poder entrar sencillamente en relación con ellos para aportarles ayuda, consuelo y gusto por la vida.

Padre Nuestro

Oración: Dios de misericordia, benditos seas por haber manifestado tu Amor en tu Hijo que vino a levantar a los enfermos y pecadores.

Te damos gracias por las maravillas que has hecho por medio de tu servidor el Beato Damián. Respondiendo a la llamada de Jesús, ha dado su vida por los más abandonados, y ha devuelto a los leprosos de Molokai su dignidad de personas.

Que tu Espíritu de compasión abra nuestros corazones a toda miseria y nos empuje a encontrarte cerca de nuestros hermanos y hermanas más abandonados.

Bendición final

**El Espíritu de Dios está sobre mí,
e Espíritu de Dios me ha consagrado,
el Espíritu de Dios me ha enviado
para anunciar paz y la alegría.**

**El Espíritu de Dios me ha elegido
para extender el Reino de Cristo en
las naciones, para consolar los corazones,
abrumados por el sufrimiento.
¡Exulto de gozo en Dios, mi Salvador!**

Mayo: Orar con el Padre Damián En solidaridad con los enfermos y los excluidos

El 4 de junio de 1995, el Papa Juan Pablo II proclamó Beato al Padre Damián de Veuster, apóstol de los leprosos. En este año 2009, Damián será canonizado por el Papa Benedicto XVI. Ya está precisada la fecha (11 de Octubre.2009). Es bueno acoger y vivir este acontecimiento en la oración y la acción de gracias por este religioso misionero que ha dado su vida por los leprosos hasta llegar a ser, también él, leproso.



El Beato Damián nació en 1840 en Tremeló, en Bélgica. En 1859 entró en la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. En 1863, llega como misionero, primero a Hawai, después a la isla de Molokai, en donde durante 16 años, compartió la suerte de los leprosos hasta morir leproso él mismo, en 1889.

Solo en medio de los leprosos, sacaba su fuerza en la Eucaristía y en la Adoración, contemplando el Amor de Cristo que vino a dar su vida por los más pobres. Él mismo escribió: *“Sin la presencia de nuestro divino Maestro en el altar de mis pobres capillas, no hubiera podido perseverar compartiendo mi suerte con los leprosos de Molokai”*.

Que su canonización, no solamente nos recuerde con qué intensidad vivió Damián el amor a los pobres, cuidando de su salud y su dignidad, y de los excluidos, sino que nos ayude a estar atentos, como él, a toda persona enferma y marginada.

Invocación inicial

Bendito seas, Señor, por tu servidor el Beato Damián. Por el ardor de su oración y de su caridad a favor de los leprosos; él ha sido testimonio de la compasión de tu Corazón para con los enfermos y los más abandonados.

Oración

Señor de toda bondad, por Jesús, tu Hijo amado, has venido a compartir nuestras debilidades y manifestar tu ternura.

Abre nuestros ojos a los que no son amados, a los desconocidos, a los olvidados.
Que reunamos, en los caminos, a la gran muchedumbre de los excluidos.

Abre nuestros corazones a los disminuidos, a los llevados ante los tribunales.
Haznos testigos, desde hoy, de tu ternura y tu amor.

Abre nuestros labios para gritar:
Se anuncia un mundo nuevo.
Devuelve a cada uno su dignidad de hombre de pie y libre.

Como Damián, Señor, danos espíritu de Adoración,
Y haz de nosotros servidores de la alegría y de la compasión.

Tiempo de oración silenciosa

Palabra de Dios (Luc, 5, 12-16)

Y sucedió que, estando en una ciudad, se presentó un hombre cubierto de lepra que, al ver a Jesús, se echó rostro en tierra, y le rogó diciendo: «Señor, si quieres, puedes limpiarme.» El extendió la mano, le tocó, y dijo: «Quiero, queda limpio.» Y al instante le desapareció la lepra. Y él le ordenó que no se lo dijera a nadie. Y añadió: «Vete, muéstrate al sacerdote y haz la ofrenda por tu purificación como prescribió Moisés para que les sirva de testimonio.» Su fama se extendía cada vez más y una numerosa multitud afluía para oírle y ser curados de sus enfermedades. Pero él se retiraba a los lugares solitarios, donde oraba

Oración de Adoración

Contemplemos a Jesús que deja acercarse a los leprosos, que los cura y restablece en su dignidad y a la sociedad. Demos gracias por Damián y por todos los que quieren proporcionar felicidad a sus hermanos sufrientes y rechazados. Pidamos a Jesús que asemeje nuestro corazón al suyo, y nos llene de sus actitudes de acogida y de compasión, para que, en nuestra vida, el Amor de Dios y el de nuestros hermanos sea sólo uno.

Oración de intercesión

Res/ Haz que llegue el día en que el hombre sea salvado

1. Señor, mira nuestra humanidad con todas sus pobreza y sus fragilidades, mira a tus hijos que sufren la precariedad y la exclusión. Envía para ellos hombres y mujeres con un corazón compasivo que, como Damián, puedan darles atención, escucha, esperanza, ayuda, y el sustento material, físico y moral que necesitan.
2. Señor, te pedimos por todos los que se comprometen en el servicio a las víctimas de la injusticia y del mal bajo todas las formas: los sin-techo, los sin-derechos, los extranjeros, los sin-papeles, los parados, los discriminados... Dale tu Espíritu para que trabajen, según los valores del Evangelio, para levantar al hombre herido y que eso contribuya a construir un mundo más justo y más fraterno.